

# Condenación y crucifixión



12ª SEMANA **1**

**inTro**

## Rey de los judíos

**E**n la lección anterior, observamos que las acciones de Pilato pueden dividirse en siete escenas. Esta semana exploraremos las últimas cuatro (Juan 19: 1-3; 4-7; 8-11; 12-16) y sus resultados. La culminación de las decisiones de Pilato condujo a la condena y muerte de Jesús.

La cuarta escena es concisa. Pilato estaba de nuevo en el pretorio con Jesús. Ante la sugerencia de Pilato de liberar a Jesús, los judíos respondieron con burla y con la exigencia de liberar a Barrabás (18: 38-40). En vez de hacerlo, Pilato decidió azotar al prisionero, a pesar de que no había condena oficial (19: 1). Los soldados se burlaron de Jesús y lo obligaron a llevar una corona de espinas y algo que parecía ser el manto de un oficial del rey (vers. 2-3). El Evangelio de Juan da especial atención a la descripción de Cristo como Rey de los judíos. Para los romanos, burlarse de Jesús de esta manera era también ridiculizar la fe hebrea, pero, al hacerlo, reconocían inadvertidamente a Jesús como el rey que es.

Comienza entonces la quinta escena y, a partir de aquí, todos participaron. Pilato presentó a Jesús todavía vestido de rey (19: 5). Afirmó que su propósito era demostrar que no encontraba culpabilidad en él (19: 4; 18: 38). La responsabilidad de Pilato como gobernador y juez era simplemente liberar a Jesús. Tal vez el motivo de Pilato era provocar simpatía por Cristo, que estaba magullado y sangrando. De ser así, la idea fracasó estrepitosamente. Por primera vez, la palabra «crucificar» aparece en el relato. No fue la multitud la primera en exigirlo. Los sumos sacerdotes y sus siervos gritaron: «¡Crucificalo!» (vers. 6). Posiblemente, ya que tenían la influencia de Jesús sobre la multitud, tomaron la iniciativa. La palabra «crucificalo» se convirtió en un cántico de una sola palabra fácil de repetir para la multitud.

- ✓ Toma un tiempo para reflexionar en oración. Lee con calma Juan 19.
- ✓ Si tienes poco tiempo, enfócate en los primeros seis versículos. Imagina que estás ahí, que escuchas y ves los acontecimientos tal como se van desarrollando. ¿Cómo reaccionarías?
- ✓ Dibuja el pasaje o haz un mapa conceptual de lo que descubras. Compártelo con tu grupo de estudio.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for writing or drawing.



12ª SEMANA 2

inTerioriza

## El veredicto



Por fin, los líderes religiosos expresaron a Pilato su verdadero motivo: querían crucificar a Jesús por su pretensión de divinidad (Juan 19: 7). Pilato temía el castigo divino si Jesús fuera realmente el Hijo de Dios. En el pensamiento común de la época, los dioses podían tomar forma humana (ver Hechos 14: 11). La reacción de Pilato reflejaba su pavor de encontrarse con un ser divino que podía vengarse de cualquiera que lo maltratara.

Motivado por un temor creciente, el gobernador se retiró al palacio, acción que da lugar a la sexta escena. Pilato estaba ansioso por conocer el origen de Cristo: «¿De dónde eres tú?» (Juan 19: 8-9). Jesús no respondió. Pilato entonces hizo alarde de la autoridad que tenía para liberar a Cristo (vers. 10). Jesús dejó claro que él, y no Pilato, tiene el poder sobre la vida y la muerte (vers. 11; 10: 18). Las últimas palabras de Jesús conmovieron profundamente a Pilato, así que redobló sus esfuerzos para liberar al prisionero (19: 12). Así se abre la séptima y última escena de esta parte del drama.

Pilato volvió a la multitud, que atacó su punto débil: la infidelidad al emperador (vers. 12). Los judíos insistían en que Jesús era antagonista del César; por consiguiente, la ansiedad de Pilato aumentó. Temía poner en peligro su carrera política a causa de proteger a este hombre que decía ser rey.

Pilato llevó a Jesús ante la multitud y se sentó en el tribunal (vers. 13). El texto original griego indica que Pilato pudo haberse sentado en el tribunal o que sentó a Jesús en el tribunal. Lo más probable, según el texto de Juan, es que Pilato se sentó, pero quienes lean toda la narración podrán ver que, en última instancia, Jesús es el verdadero Rey que tiene el derecho de ejercer el poder de juzgar. Finalmente, los sacerdotes dejaron clara su elección: no tendrían más rey que el emperador (vers. 15).

Pilato se sentó en el tribunal para emitir el veredicto cerca de la hora sexta, que era mediodía (vers. 14). La gente debería haber dejado de trabajar, haber quitado la levadura de sus casas y haberse preparado para la comida pascual; sin embargo, estaban pidiendo una crucifixión. Cuando la Pascua estaba a punto de comenzar, los dirigentes religiosos, que deberían haber estado celebrando la liberación de Dios y reconociendo su autoridad real, estaban eligiendo al emperador romano como su rey.

La declaración final de los sacerdotes: «¡No tenemos más rey que el emperador!» (vers. 15) es absurda. Reclamaban a Dios como su rey, pero lo

rechazaban en su cara. Para el lector judío de la época, esta contradicción era especialmente obvia. Las «dieciocho bendiciones» que se recitaban tres veces al día lo subrayan. La undécima dice: «Que tú seas nuestro Rey, solo tú» (Whitacre, R. A., *John*, vol. 4, 1999, p. 456). Esta contradicción se acentúa aún más en un himno que se canta al final de la cena pascual. Una parte dice: «Desde la eternidad y hasta la eternidad tú eres Dios; fuera de ti no tenemos rey, redentor ni salvador. [...] No tenemos más rey que tú» (Meeks, Wayne A., *The Prophet-King: Moses Traditions and the Johannine Christology*, [1967]). Cuando Pilato declaró: «¡Ahí tienen a su rey!» (Juan 19: 14), sin darse cuenta dio a los judíos su última oportunidad de aceptar a Jesús como tal. Dejando a un lado siglos de espera por este preciso momento, los dirigentes judíos hicieron oficial su rechazo a Jesús con su enfática declaración: «¡No tenemos más rey que el emperador!» (vers. 15).

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tus versículos favoritos de Juan 19. Escribe los varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlos.

- ✓ Pilato tenía sentimientos encontrados sobre el juicio de Jesús. ¿Qué lo empujó en la dirección equivocada? ¿Cómo podemos evitar esta trampa en nuestras propias batallas?
- ✓ ¿Cómo comprometieron los dirigentes religiosos sus propios valores y creencias en su frenesí por condenar a Jesús? ¿De qué manera estamos tentados a hacer algo parecido hoy?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## La crucifixión

**A**l comienzo del ministerio de Cristo, Juan el Bautista presentó a Jesús como «el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Juan 1: 29). Cada primavera, los adoradores que viajaban a Jerusalén para la fiesta de la Pascua recordaban la sangre salvadora del cordero (ver Éxodo 12: 12-13, 21-28). Mientras los adoradores se reunían para otra ceremonia de la Pascua, el verdadero Cordero pascual era conducido a su muerte. La muerte de Cristo coincidió con el sacrificio pascual. Jesús es el YO SOY, el Rey y el Cordero de la Pascua. Solo podemos empezar a entender el significado de la muerte de Cristo en nuestro favor si vemos la totalidad de lo que él es.

Una vez obtenida la aprobación de Pilato, los dirigentes religiosos se apresuraron a que Jesús fuera conducido a la muerte. Juan especifica que Jesús cargó con su cruz (Juan 19: 17). Esto es único en este Evangelio, ya que los demás incluyen el papel de Simón de Cirene (Marcos 15: 21). Al destacar el momento en que Jesús cargó con su propia cruz, Juan nos recordó que Jesús tenía el control absoluto de los acontecimientos (Juan 10: 17-18). Él mismo trajo la salvación al mundo (1: 29).

Juan pasó por alto la agonía y los detalles de la crucifixión. Simplemente registró la crucifixión (19: 18). La crucifixión era una ejecución despreciada y cruel. La idea de que el Rey, el Mesías, pudiera ser crucificado era absurda y muy ofensiva (ver 1 Corintios 1: 18-25). Para los incrédulos romanos, griegos y judíos, el hecho de que Jesús fuera crucificado constituía una clara prueba de que era un embustero. Con todo, en última instancia, Jesús convirtió en victoria y triunfo esta horrible muerte.

La multitud se reunió para observar. Pilato escribió los cargos contra Jesús en tres idiomas, para que todo el mundo supiera que aquel hombre reclamaba el trono de Israel (Juan 19: 19-20). Esto, de seguro, facilitó la difusión de Jesús y de su muerte (vers. 16-20; ver 3: 14; 12: 32). Se escribió en hebreo para que lo supieran los judíos; en latín para que lo supieran los romanos; y en griego, la lengua franca de aquella época, para que lo supieran todas las demás naciones. Al hacer esto, Pilato testificó involuntariamente que Jesús es el verdadero Rey y entronizó a Cristo como Rey de un tipo de reino muy diferente.

De acuerdo con la costumbre, los soldados dividieron las vestiduras de Jesús, así cumplieron, sin saberlo, la profecía (19: 23-24). Esta ima-

gen recuerda la forma en que Jesús se despojó de sus vestiduras en el lavamiento de los pies (13: 1-4), así como se despojó de su gloria para la obra de la redención.

Jesús no fue abandonado del todo. Un grupo de mujeres permaneció junto a la cruz, así como el discípulo amado (19: 25-26). La madre de Jesús, que estuvo con él al principio de su ministerio (2: 1-11), aparece aquí al final junto a él. Al verla entre la multitud, Cristo la confió al cuidado del discípulo amado (19: 26-27). Asumiendo el encargo que se le había hecho (vers. 27), Juan cumplió el mandamiento de Jesús de amarse los unos a los otros y demostró la unidad por la que Jesús oró (17: 11, 22). La familia de la fe que se formó en la cruz da testimonio permanente de la vida y la muerte de Jesús (1: 12).

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Por qué la idea de que el Mesías muriera en una cruz resultaba tan absurda para griegos y judíos? (1 Corintios 1: 18-25). ¿Ha cambiado esto hoy?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **4**

## inVestiga



¿Qué relación tienen los siguientes versículos con los temas tratados en esta lección?

**Éxodo 12: 12-13, 21-28**

**Salmo 69**

**Zacarías 12: 10**

**Salmo 22**

**Isaías 53**

✓ ¿Qué otros versículos/promesas vienen a tu mente relacionados con Juan 19?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **5**

**inVita**



## **Muerte y sepultura**

**D**espués de encargar el cuidado de su madre a Juan, Jesús sabía que todo se había cumplido (Juan 19: 28). Había terminado por completo la obra que Dios le había encomendado. Naturalmente, Juan omitió muchos detalles y prefirió centrarse en la muerte de Jesús como el gran logro final de su vida. Jesús siguió demostrando su control sobre los acontecimientos a medida que se desarrollaban. En sus dos últimas declaraciones en la cruz, tomó la iniciativa.

Al declarar «tengo sed» (vers. 28), Jesús tomó la iniciativa de pedir de beber. Esto contrasta con la descripción que hacen los Evangelios sinópticos de los transeúntes o soldados que ofrecen el vino a Jesús (Mateo 27: 48; Marcos 15: 36; Lucas 23: 36). En esta escena se cumple la profecía del Salmo 69: 21. De los escritores de los Evangelios, solo Juan indicó que la esponja se colocó sobre hisopo para que llegara a Jesús (Juan 19: 29). Las cruces no eran tan largas, y el crucificado no quedaba muy alto; el hisopo o alguna hierba parecida al maíz habrían sido suficientes para alcanzar sus labios. Además, la mención del hisopo, que se usó para esparcir la sangre del cordero sobre los umbrales de las puertas, conecta directamente estos acontecimientos con la Pascua, recordándonos que Jesús es la verdadera ofrenda pascual (Éxodo 12: 22).

Habiendo recibido el vino agrio y cumplido plenamente su obra, Jesús exclamó triunfante: «Todo está cumplido» (Juan 19: 30). La cruz se convirtió inmediatamente en un lugar de victoria y triunfo, y los resultados repercuten a través del tiempo. Entonces Jesús inclinó la cabeza (vers. 30). Esta frase se utilizaba en el contexto de acostarse (Mateo 8: 20). De hecho, nadie le quitó la vida a Jesús; él la entregó por voluntad propia (Juan 10: 18).

En ese momento, los judíos pidieron que se retiraran los cuerpos de las cruces, porque ese sábado era especial: coincidía con el sábado de fiesta (ver Deuteronomio 21: 23). Viendo que Jesús estaba muerto, los soldados optaron por no romperle las piernas como hicieron con los crucificados a su lado (Juan 19: 31-33). La muerte en la cruz se producía por asfixia y a menudo duraba días. Romper las piernas de las víctimas les impedía a estas mover su cuerpo hacia delante para respirar, lo que aceleraba el proceso de la muerte. Como confirmación de que Jesús había muerto, un soldado le atravesó el costado y brotaron agua y sangre (vers. 34). Juan no explicó por qué el agua y la sangre eran significativas, aparte



de decir que él personalmente lo vio y proporcionó la prueba de la muerte de Jesús. «Los expertos en medicina piensan que se trata del líquido del pericardio que habría salido mezclado con sangre» (*Comentario bíblico Andrews*, t. 2, p. 355).

Dos tímidos discípulos aparecen en escena para custodiar el cuerpo de Jesús. El lector no tiene información previa sobre José de Arimatea. La forma como Juan lo presenta es abrupta. Era discípulo, pero en secreto (vers. 38). En el momento en que el poder de los judíos sobre Jesús alcanza su punto álgido, José muestra su apoyo a Cristo. Nicodemo ha aparecido varias veces en la historia, pero siempre con dudas. Ahora lo vemos mostrar su apoyo de forma tangible (vers. 39).

La cantidad de especias utilizadas para el cuerpo de Jesús reflejaba un entierro hecho como para un rey (ver 2 Crónicas 16: 14). En su primer encuentro con Nicodemo, Jesús habló de su reino; aquí vemos que Nicodemo y José prepararon suntuosamente el entierro de Jesús (Juan 19: 38-42). Esto también refleja su papel como Rey. Al igual que María, estos dos discípulos demostraron su profundo amor por Cristo cuando lo prepararon para la sepultura (12: 1-8).

Medita nuevamente en Juan 19 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ Con todo lo que Jesús tenía en mente, ¿qué podemos aprender de su tierno cuidado por su madre?
- ✓ ¿Hasta qué punto controlaba Jesús su muerte y hasta qué punto la controlaban otros?
- ✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **6**

**imPlícate**

**Por ti**



«**E**l Salvador no dejó oír un murmullo de queja. Su rostro permaneció sereno. Pero había grandes gotas de sudor sobre su frente. No hubo mano compasiva que enjugase el rocío de muerte de su rostro, ni se oyeron palabras de apoyo y fidelidad inquebrantable que sostuviesen su corazón humano. Mientras los soldados estaban realizando su terrible obra, Jesús oraba por sus enemigos: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. [...] Cristo se compadeció de ellos en su ignorancia y culpa. Solo exhaló una súplica para que fuesen perdonados, “porque no saben lo que hacen”».— ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 78, p. 706

«Un poder superior a Pilato y a los judíos había dirigido la colocación de esa inscripción sobre la cabeza de Jesús. Era la providencia de Dios, tenía que incitar a reflexionar e investigar las Escrituras. El lugar donde Cristo fue crucificado se hallaba cerca de la ciudad. Miles de personas de todos los países estaban entonces en Jerusalén, y la inscripción que declaraba Mesías a Jesús de Nazaret iba a llegar a su conocimiento. Era una verdad viva transcrita por una mano que Dios había guiado».— *Ibid.*, p. 708

«El inmaculado Hijo de Dios pendía de la cruz. [...] Y todo lo que sufrió: las gotas de sangre que cayeron de su cabeza, sus manos y sus pies, la agonía que torturó su cuerpo y la inefable angustia que llenó su alma al ocultarse el rostro de su Padre, habla a cada hijo de la humanidad y declara: “Por ti consiente el Hijo de Dios en llevar esta carga de culpabilidad; por ti saquea el dominio de la muerte y abre las puertas del Paraíso”».— *Ibid.*, p. 715

«Por una vida de rebelión, Satanás y todos los que se unen con él, se colocan de tal manera en desarmonía con Dios que la misma presencia de él es para ellos un fuego consumidor. La gloria de Aquel que es amor los destruye.

«Al principio de la gran controversia, los ángeles no comprendían esto. Si se hubiese dejado a Satanás y su hueste cosechar el pleno resultado de su pecado, habrían perecido; pero para los seres celestiales no habría sido evidente que ello era el resultado inevitable del pecado. Habría permanecido en su mente una duda en cuanto a la bondad de Dios, como mala semilla para producir su mortífero fruto de pecado y desgracia.

«Pero no sucederá así cuando la gran controversia termine. Entonces, habiendo sido completado el plan de la redención, el carácter de Dios quedará revelado a todos los seres creados. [...]

«Bien podían, pues, los ángeles regocijarse al mirar la cruz del Salvador; porque aunque no lo comprendiesen entonces todo, sabían que la destrucción del pecado y de Satanás estaba asegurada para siempre, como también la redención del hombre, y el universo quedaba eternamente seguro. Cristo mismo comprendía plenamente los resultados del sacrificio hecho en el Calvario. Los consideraba todos cuando en la cruz exclamó: “Consumado es”».— *Ibid.*, p. 725-726



**C**omparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas. Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Por qué Pilato tenía miedo de condenar a Jesús, pero también de defenderlo?**
- ☞ **¿Cómo comprometió la política la voluntad de Pilato de hacer lo correcto?**
- ☞ **¿De qué manera nos vemos obligados, como Pilato, a elegir entre Jesús y las exigencias de la multitud?**
- ☞ **¿Qué hace que sea tan difícil elegir a Jesús en vez de a la multitud? ¿Qué podemos hacer para contrarrestar esas influencias?**
- ☞ **¿Qué significado tenía que la condena y la muerte de Jesús coincidieran con la Pascua?**
- ☞ **¿Por qué crees que Jesús confió el cuidado de María a Juan y no a uno de sus hermanos?**
- ☞ **Lee los relatos de la crucifixión de los otros Evangelios y escribe lo que dice Jesús desde la cruz en cada uno de ellos. Comenta con tu grupo de estudio las diferencias y similitudes que encuentres (Mateo 27: 46-50; Marcos 15: 34-37; Lucas 23: 34, 43, 46).**
- ☞ **¿Qué aspectos del momento y de la causa de la muerte de Jesús es importante comprender? (Juan 19: 30, 37; Salmo 22: 14).**
- ☞ **¿Por qué José de Arimatea y Nicodemo acudieron a ayudar después de la muerte de Jesús?**
- ☞ **Cuando consideras la muerte de Cristo, ¿te centras en la derrota o en el triunfo? ¿Por qué?**
- ☞ **¿De qué manera las escenas de la crucifixión revelan plenamente tanto el carácter de Satanás como el de Dios?**
- ☞ **¿Cómo impacta personalmente tu vida la muerte de Cristo?**